



CORNADA DE LOBO

Mírala, tócala

pEDRO TRAPIELLO 21/11/2016

Tócala, está nueva, huele a madera del Alhambra y suena a cristal, guitarras así ya no se hacen, mírala... ¿y no te interesa un saxo?, fijate lo que pone: Gold and Silver, London, 1959... también tengo esta armónica Hohner y esa otra Lee Oskar que ya quisiera Bob Dylan... pasen y vean, esto es un mercadillo de instrumentos musicales, rastro sonoro de intercambios y gangas, de músicas que buscan dueño, te doy este trombón y me das un violoncelo, ¿quién me vende una batería?... pasen y vean, que mañana se bautiza el mercadillo de instrumentos usados que hace tres años viene organizando el popular e infatigable Mures de Radio León; y se bautiza porque llevará un nombre con honras debidas al llamarse «Mercadillo de Raúl Ferreras» (igual que se honra a Gelete en el de libros de texto que promueve esta misma emisora), porque Raúl era aquel gran tipo menudo y brioso, el de los trabajos intachables, el de noches enteras de estudio, el que empezó siendo músico de grupo y orquestina y acabó de gran fonógrafo en esta ciudad ganando su sello «Caskabel» varios premios nacionales de grabación y el prestigio internacional que reclamaba su oficio en Toulouse o Londres; The Schollars o el gran jazzista Jorge Pardo sólo querían grabar con él; conozco esas virtudes por haber pasado muchas horas grabando en su estudio y rubricando faena con charla larga, Ferreras era de tertuliar, inquieto, siempre al día de lo que pasaba en el mundo o en la tontuna quieta de León... y siempre tan discreto.

Sugerencia al lector que pase de instrumento musical y no le pete acercarse a este mercadillo en León Plaza: en uno de estos rastros encontró un día Igor Escudero en Pucela un viejo violín que llevó a casa con curiosidad por sobarlo a ver qué pasaba... y pasó que acabó componiendo óperas sin haber pisado jamás un conservatorio; es el compositor leonés más clásico que tenemos hoy, pese a su juventud; pídele al youtube su oratorio «La catedral de cristal», fliparás. Y ojalá algún lector encuentre mañana una flauta, un tambor, y descubra que aún le queda algo de alma de niño averiguador.